

EL CAOS,

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

(CONFUSION SEMANAL)

Año I.

Se suscribe en la administración de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR: EDUARDO SOJO.

Lunes 20 de Junio de 1870.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 4 cuartos.—El 25, 8 rs.

Núm. 12.

SIGA LA BROMA.

Estamos bien, muy bien, mejor que queremos.
La interinidad continúa.

No se encuentra rey por un ojo de la cara; y el general afirma con la mayor sangre fría que si es difícil la solución monárquica, es más difícil la republicana, porque en España no hay republicanos. Y tiene razón el general.

Los electores que han llevado á la minoría republicana á los escaños del Congreso, creen ustedes que son republicanos? Cá hombre, ca, pregúntenselo Vds.

Y en tanto continúa la interinidad, y se cierran las Cortes, sin dejar el país constituido.

A bien, que dejan la bandera de la libertad en manos del general Prim.

En buenas manos está el panderero.

En la célebre sesión del día, el marqués de los Castillejos, nos volvió á cantar el aria coreada del *Jámas, jámas, jámas*, letra del Sr. Circunstancias y música celestial, y hasta llegó á enternecerse y enternecernos, cuando nos refería las amarguras del Gobierno, que nuevo Paturót, iba por tierras lejanas buscando un rey para el trono de Castilla.

Qué patético estuvo D. Juan, cuando nos pintaba las amarguras, los terrores, el susto de la sensible duquesa de Rapallo!

Con qué entonación dramática pronunció aquellas frasecitas en francés, *Madame, si vous envoyez votre enfant en Espagne, priez... etc., etc., etc.*

¿Cómo nos pondría de antropófagos la ilustre señora!

Somos muy desgraciados, fuerza es decirlo.

Qué tendrá el sólio régio de este país, que nadie se atreva á ocuparlo.

La cosa por lo rara es digna de estudio y de meditación.

¡Meditemos!

¡Ah, no, no meditemos, porque la meditación de estos misterios dió á un célebre ministro mudo la clave de ciertos asuntos, nada agradables.

Si la interinidad continúa, alguien se pondrá las botas.

Yo no sé quien será el sujeto que se calzará con la breva, pero el hecho será una verdad.

Rojo Arinas, es el heraldo de la república, según dicen.

La interinidad es un entreacto, un poco largo entre un drama y un sainete.

El drama, se representó. Es la monarquía.

El sainete vendrá, después.

Su título no lo expresa el programa de la función.

Variará entre dictadura, protectorado, ó República Unitaria.

Después del sainete, se ejecutará el gran baile nacional.

El fin de fiesta, ya lo saben los republicanos.

Ahí se me olvidaba, que según D. Juan, no hay republicanos.

Usted dispense.

Siga la interinidad.

II.

Isabelita Borbon va á consumir el sacrificio.

Isabel, abdica en el pequeño Puigmoltejo, con permiso de toda la corte celestial.

Hé aquí el cartel de la función.

Presidirá el acto el gran político, el señor de las narices aché y los bigotes, equis, el hombre del 2 de diciembre y del plebiscito, vestido de rigurosa etiqueta, con fracolin verde y guantes paja.

Allí estará toda la familia, porque el acto será solemne y conmovedor.

Ella vestida de negro, con la tez amarillenta y la mirada lánguida, como el que tiene lombrices.

El hijo de su madre, con los trapitos de los días de gala.

Panchito, el menor padre de todos, apoyado en el brazo de la simpática odalisca *Men-á-Sés!* murmurará arreglándose los papillotes de vez en cuando, "si yo fuera hombre!"

El arrogante *Mal-al-folt*, sostendrá del brazo á la púdica *Belisa*, enjugando su llanto y sus bolsillos.

La abuela *Cristófola*, mirará de reojo al estancero Muñoz, y le dirá por lo bajo, señalando al nieto.

«¿En qué pararán estas misas?»

El tío *infalible*, tocará un solo de violón á cuatro manos, acompañándose con los pies del Concilio.

Claret y la *Uagada* amenizarán el espectáculo con un Can-can.

El de Osma y otras lumbreras, arrastrando las túnicas tálares, llevarán braseros de mirra, y en un azafate de oro la *talega* para el elegido del Señor.

Los Chespes-Reináxs-Letirimundis-San Romisis, y otros guerreros ilustres darán la guardia de honor, jurando por la cruz de sus espadas viudas, defender hasta el morir aquellos trebejos.

Y el niño será rey (hasta cierto punto), y el trono de San Fernando (?) tendrá un digno sucesor.

El niño Alfonso, reinará, según dicen, si el duque de Montpensier no le desafia.

¡Ah! nosotros no consentiremos lo uno ni lo otro.

Siga la interinidad.

III.

Esto no puede durar.

Cuando un país, está en el último período, cuando las fuentes de vida están agotadas, cuando el consumo baja y las contribuciones suben, cuando el obrero no trabaja, y tiene hambre, por consecuencia, y el capital se retrae y las clases altas emi-

gran, y el comercio cierra sus puertas, y las Cortes no resuelven nada, y la clase media agoniza, poco más ó menos, como el proletariado, y Figuerola sigue siendo ministro, la catástrofe es inevitable.

El Gobierno y los diputados van á tomar baños. Que les aprovechen.

El País sigue sin constituir.

Adelante con los faroles.

Lo que fuere sonará.

A grandes males, grandes remedios.

La situación es grave. Los presupuestivos encastillados en las mesas del festín, no se acuerdan de las miserias del pueblo, la nación está dividida en mil y una fracción política, que se odian con toda la cordialidad posible, los recuerdos de las pasadas luchas viven latentes en la conciencia del país, las viudas y los huérfanos, los hambrientos y los descamisados piden pan, porque nadie se alimenta de libertades tan solo, y el Gobierno dice que tiene un rey invisible, y cierra las Cortes.

Adelante, hombres de la Revolución, siga la interinidad.

E. N. G.

EL ULTIMO MANIFIESTO.

Desearé, queridísimo, que al recibo de estas cortas letras, estés con toda la cabal salud que yo para... mi deseo, en compañía de la parienta, la suegra y los niños; adjunto te remito de la *fonda* de mi corazón, la mejor chuleta con tomate que habrás en tu vida probado, para que la repartas entre todos los cernefalsos del reino.

La pérdida de una de las mas grandes calabazas, ha puesto de realce la grandeza y la unidad de todos los calabacines. Pues abriéndose por la parte inferior y elevándose un poquito sobre las matas, parecía oírles gritar. *Aquel, esta, tú.* Y yo, que como sabes soy tan *pánfilo*, di tres saltos de alegría: luego porque la baba inundaba mi rostro, saqué un pañuelo de yerbas y después de limpiarme cuidadosamente, le até en la punta de una caña y elevándole al cielo, pedí á Dios que le bendigiera en el nombre de mi calabacinar.

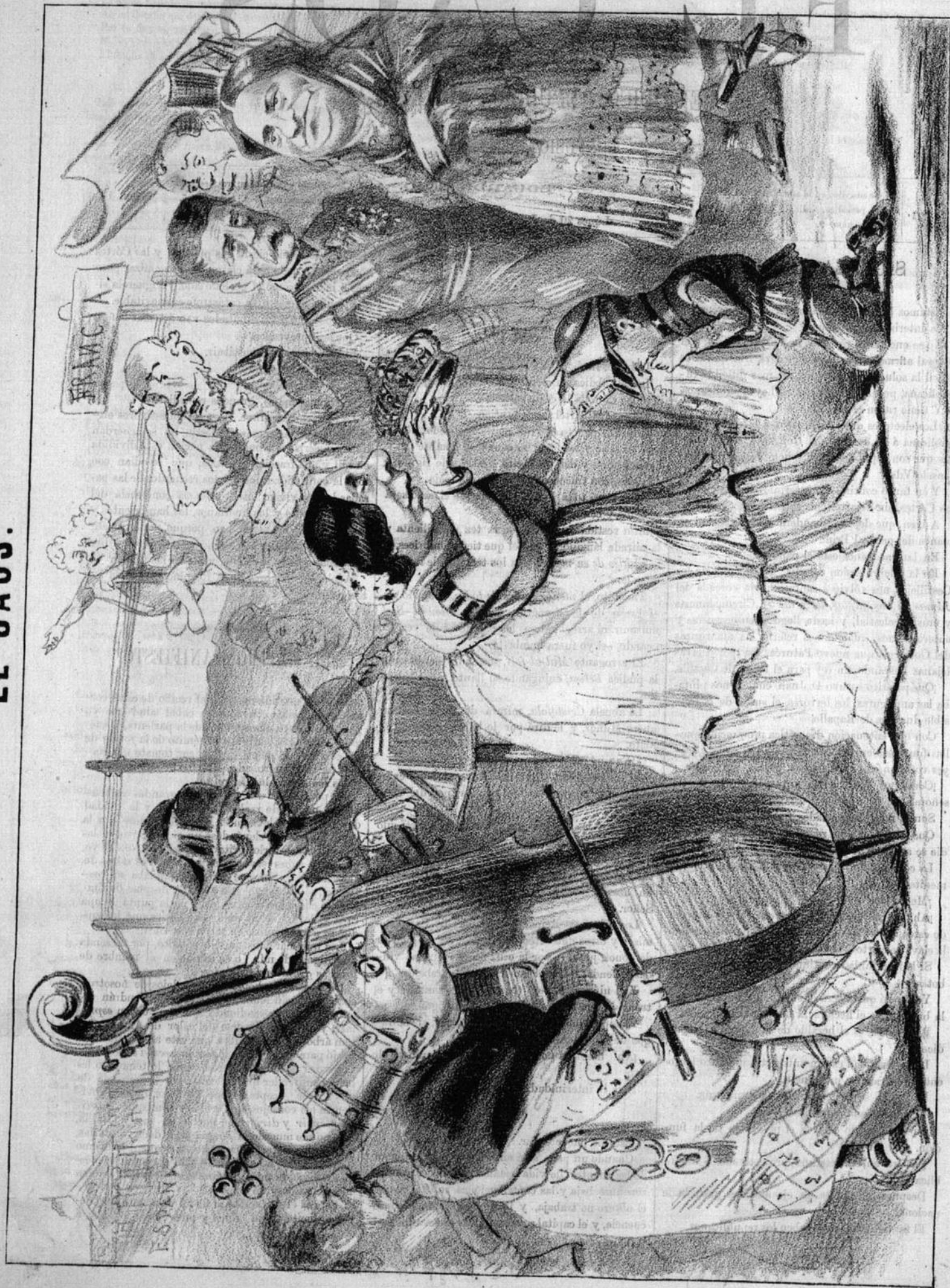
Los que marcháis, querido súbdito, por tal senda sois dignos de mí. Yo os saludo en el nombre de los mas grandes principios:

Cierto que los hombres están lejos de nosotros; cuando tengan hambre ya vendrán: Vendrán según vayan comprendiendo que nos pueden *esprimir*; y que para librarse del calor de Agosto ningún árbol da mas sombra que este alcornoque que nació para serlo, y que lo será *in secula seculorum*.

Pero si nos despreciasen, como lo temo, yo les haré comprender que sé conservar la herencia de mis padres, aceptar como un favor de la Providencia los consejos de Carulla y compañía, *constituir, regir y dirigir* un pueblo en paz y justicia, que no me muerdo la lengua para decir tonterías, y que sé respetar; (porque no me peguen) lo mismo á grandes que á pequeños.—¿No es verdad que esto es digno de mí y de vosotros?—¿Y habrá quien niegue que soy un hombre?

Este es el pensamiento de mi vida; este es el deseo ardiente de mi alma: y pues Dios lo sabe, á

EL CAOS.



¡Oh mengua! ¡Oh torpe baldon!
Como España ha de ser grande
La familia de Borbon.



Seis reales y una naranjita al que
votó por Chapin.

REFORMA DEL CÓDIGO.

La prensa es libre; el escritor esclavo.
Ateme V. esta mosca por el rabo.

Lit. N. González.

Dios le pido que me haga digno de tanta merced é instrumento principal de obra tan grande.

Adios querido y espresiones; tened fe, guardad la esperanza y suprimid la caridad.

La-Tour 8 de Junio.

Tuyo eternamente,

CARLITOS.

Por la copia, A. M. VELAZQUEZ.

CHISPAZOS.

El niño del capricho, Jimeno Agius, diputado de la mayoría y secretario del Sr. Figuerola, sube de una manera... ¡pues! asombrosa.

Servía á Gonzalez Bravo en la secretaría de Estadística con 12.000 rs.

Vino la gloriosa, y el provisional, mejor dicho, el señor Figuerola, le nombró jefe del ministerio de Hacienda con 24.000 rs.

Salió diputado por Castellón á fuerza de cré...dulos que le votaron.

Pasó despues á la secretaría del ministerio de Ultramar con 35.000 rs.

Ha logrado que su hermano, comerciante en cebada y otros g anos, allá en Segorbe haya sido colocado de auxiliar en Gobernación.

Ahora ha sido nombrado intendente de Filipinas con 15.000 duros.

¡Aprieta hermano!

Se lleva ademas allí á un Sr. Solano con 6000 duros y al Sr. Martin Soriano con 50.000 rs.

Resúmen:

Sueldo de hace dos años: ¡12.000 rs.!

Sueldo actual: ¡15.000 duros!

Nota importante.

El Sr. Jimeno Agius no ha hecho nada en su vida en favor de la libertad.

¡Bravísimo!

¡Los milicianos ciudadanos que no son católicos, porqué han de formar en la carrera de las procesiones bajo un sol de 36 grados y han de rendir armas y doblar la rodilla ante un Dios que no es el suyo!

Esplíqueme Vd. esto señor alcalde popular.

Becerra y Pastor Landero, ambos ex-republicanos, han presentado en las Cortes exposiciones en favor de D. Antonio I.

Este malaventurado duque, tiene desgracia hasta para buscar defensores.

Y no es esto lo peor.

El Sr. Cabello ha prometido demostrar que alguna de ellas es apócrifa, creemos que la de Sevilla.

¡Magnífico!

Esto da la medida completa de los señores que se dejan engañar y mistificar hasta ese punto.

Pobrecillos.

Segun *El Papetito*, el gobierno viola el secreto de la correspondencia en varias capitales, y dice que tiene pruebas de ello.

Por lo grave nos resistimos á creer este atentado á los derechos individuales.

A ver, echar una cerilla para hacer luz en éste asunto si es que lo permite la partida de la Porra.

Isabel de Borbon consulta las abdicaciones de Carlos I y de Carlos Alberto para redactar la suya.

Es inútil, señora, es inútil.

Ni Vd. ni el chico nos convienen, ni lo *juno* ni lo *jotro*.

El viernes fué presentada á las Cortes una exposicion á favor de Chiapini, firmada por 12.000 naranjeros.

Si buenos votos me dan, buenos seis reales me cuestan.

Con el proyecto del código se hacen los *progreseros* y hacen buena la canalla que nos dejaron en cueros.

Cuando llegaron á Madrid los restos de la heroína de Zaragoza, se asegura que Moreno Benitez exclamó lleno de angustia:

«¡Quién pudiera levantar ese cadáver.»

Paciencia y barajar.

También en Sevilla trataron de dar una cencerrada al señor Naranjo; por lo cual, ya no se debe decir la soga tras el caldero, sino el cencerro tras Montpensier.

CORREO INTERIOR.

(EL DISCURSO DE DON JUAN.)

Todos en su puesto están. En las tribunas afán, impaciencia en el congreso, esperando que don Juan suelte por fin la sin hueso.

Y habló don Juan, y en verdad que no entusiasmó al concurso. Hé aquí todo su discurso:

«¡Pícara interinidad, señores!... mas qué recurso!

Dicen que yo tengo humor de restaurar la canalla Borbónica... ¡es un error! ¡Señores tengo yo talla para ser restaurador!

Dejarse, pues, de tontunas fastidiosas por demás; restauraciones... ¡ningunas. ¡Jamás, jamás y jamás! (Aplausos en las tribunas.)

Estad tranquilos... la grey monárquica de españoles, tendrá un rey porque es de ley. ¡Mas eso de hacer un rey tiene aquí muchos bemoles!

Hicimos gestiones mil buscándole viento en popa, sin hallar ni con candil en un rincón de la Europa este empujando civil.

Buscamos en Portugal, y el rey viudo, ¡quién diría! respondió grave y formal, que aceptaría no quería... y el gobierno... ¡quedó mal!

A Italia fuimos despues corriendo á escape la posta, y fué el segundo revés; ¡Tampoco admitió el de Aosta! Buscamos otro, ¡y van tres!

¡El de Génova! Ya está; —contestó don Salustiano. Respire el gobierno ya. Fué á cogerle de la mano, ¡y no quiso su mamá!

Buscamos otro, y á fé, que hubiera ya solución, y otras cosas que yo sé... A no ser la votacion del día de San José.

Ya tenemos otro en puerta para salir de este paso, la noticia es cosa cierta y su nombre, es bueno advierte señores, que no hace al caso.

«A esto don Juan se arrojó, y escrito en este papel está lo que consiguió, y lo que él aquí escribió mantenido está por él.»

Que nadie me suelte el bicho. El rey vendrá, somos francos, no sé si á pata ó en zancos, ni cómo, ni cuando. He dicho. (Rumores en muchos bancos.)

E. NAVARRO GONZALVO.

La esposicion de firmas á favor de Anton representan en el comercio de Barcelona la friolera de 100 millones de duros.

—No puede ser.

—Lo dice *La Competente*.

—¡Ah! pues entonces es verdad.

En masa, la guarnicion se salió de Barcelona, y al saberlo el niño Izquierdo exclamó: ¡Valiente tropa!

CANTARES.

El congreso cria peces el palacio caracoles, y al tener noticia el Terso, su esposa estaba de parto.

Cuando paso por las Cortes Me echan diez reales de multa, porque en las cuevas arriba le quiero yo á Figuerola.

Otra calabaza.

El principe Guillermo Alejandro de Orange, hijo menor del rey de los Países-Bajos, es, segun se susurra, el nuevo candidato del general Prim.

Sea enhorabuena.

¡Pero, general, y si llora su papá, como nos contábais que lloraba la duquesa de Rapallo!

Siempre será un inconveniente que el chico tenga un papá sensible.

Tenemos un candidato femenino.

Esto se complica.

A nosotros que no nos gustan los reyes, y mucho menos las *reinas hembras*, nos ha atorolado la noticia.

Dicen que la duquesa de Montpensier, la hermana de la tía Isabel, gestiona ahora para alcanzar la corona de España.

No nos atrevemos á creerlo. Sería demasiado cinismo.

¡GUARDALA!

Se van á cerrar las Cortes—por alguna temporada—para que los padres dignos—que están salvando la patria—vayan, del calor huyendo—á remojar la palabra—y el talego de los huesos—entre las ondas saladas,—y á respirar el ambiente—fresco y puro de las playas!—¡Andad, varones insignes—cumpliste bien, y la patria—agradecida os saluda—y os despide entusiasmada—los que votaron las quintas,—la suspension, y otras gangas—no tendrán ningun reparo—en dejar abandonada—la bandera, ó el pendon—segun algunos le llaman—de la libertad querida—en un rincón de la sala—de presupuestos, pues saben—que es cosa corriente y llana—que el *general* que es Guzman,—y Bravo, y otras cosas,—ha prometido (¡de verás!—cual fiel y noble guardaría—respondiendo con su vida—del depósito, y es fama—que el general, casi nunca—ha faltado á su palabra.—Allí, la tendreis incólume—D. Juan Prim, está de guardia—y con su vida responde—de esa enseña sacrosanta.—Dormid tranquilos, D. Juan—¡nunca nunca nunca falta,—y jamás jamás, jamás—há olvidado sus palabras.—¡Que Dios salve á la bandera,—de la polilla y las ratas,—del polvo y otros insectos—y de D. Juan que la guarda!

AGENCIA COÑAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

ESTERIOR.

El Africa, el Asia, Europa, la América, Oceanía, Norte, Sur y Mediodía. Todo está como una sopa. (La sopa se come fria).

INTERIOR.

La cosa sigue peor, y si dura este dolor será el fin de este desmoche, el cura, el enterrador, las papeletas y el coche.

ANUNCIOS.

GRAN BARATO DE PARAGUAS Y GARROTES.

Bebaja de 20 por 100 mostrando la credencial de indivíduo de la partida de la porra.

ALMONEDA DE LIBROS.

Los que tenían cantoneras y escudos de plata se han concluido ya por lo cual los demás se dan al peso. Calle de Carretas Imprenta.

DINERO.

Sobre alhajas cimbrías y barcos con honra.

Madrid: 1870.—Imp. de J. Noguera, Bordadores, 7.